Recogiendo conchas en la arena. Las libretas de viaje de Miguel Fisac

Eduardo Delgado Orusco
Jaime Aparicio Fraga

Eduardo Delgado Orusco
Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid.
Centro de Investigación:
Universidad Politécnica de Zaragoza.

edelgado@resetland.com

Jaime Aparicio Fraga
Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid.
Centro de Investigación:
Universidad Politécnica de Madrid.

jaimeapariciofraga@gmail.com

RESUMEN

Aunque la figura del arquitecto manchego Miguel Fisac, ha sido objeto de múltiples aproximaciones —ya en vida, pero de forma exhaustiva a partir de su fallecimiento (2006) y posteriormente con motivo de su centenario (2013)— hay un capítulo, relacionado con sus viajes, que sólo ha sido tratado de manera tangencial y siempre superficialmente. Se trata de sus *libretas de viaje*.

En efecto, estos documentos —menores incluso según su propia interpretación—no han sido catalogados ni estudiados en su conjunto. Además, cabe decir que si bien no resultan, como en el caso de otros arquitectos, un elemento de primer orden por sus dibujos o reflexiones –para Fisac tenían un valor instrumental dentro del propio viaje– sí sirven para detectar y enunciar algunas claves de su pensamiento y de su interés arquitectónico.

Palabras clave: Miguel Fisac, libretas de viaje, dibujos, croquis.

ABSTRACT

Although the figure of the architect Miguel Fisac Manchego, has been subject to multiple approaches – already in life, but exhaustively after his death (2006) and later on the occasion of his centenary (2013) – there is a chapter, related to his travel, which has been treated only tangentially and always superficially. These are his travel books.

In fact, these documents – even minor ones according to their own interpretation – have not been cataloged or studied as a whole. In addition, it is possible to say that although they do not result, as in the case of other architects, an element of first order by their drawings or reflections – for Fisac they had an instrumental value within the own trip – they serve to detect and to enunciate some keys of its thinking and their architectural interest.

Keywords: Miguel Fisac, travel books, drawings, sketches.

«Pese al retraso, incomprensión o ceguera de muchos, una nueva arquitectura está en marcha» (01).

Francisco-Javier Sáenz de Oíza

Si existe un elemento capaz de hilvanar la aventurada vida del arquitecto Miguel Fisac (1913-2006), este es sin duda, el viaje como instrumento de formación y conocimiento [Fig. 01]. En efecto, para el arquitecto manchego, cuyo modo de conocer es fundamentalmente intuitivo, el viaje se configura como modo insustituible de verificación para las arquitecturas de las que tiene noticia. Fisac viaja para conocer de primera mano las arquitecturas de Le Corbusier, Mies o Frank Lloyd Wright, pero en ninguna de

(01) Conferencia pronunciada por Francisco-Javier Sáenz de Oíza en la 'Sesión de Crítica de Arquitectura', dedicada al proyecto de Catedral para Madrid de Cabrero y Aburto. Cfr. *Revista Nacional de Arquitectura*, URA 123, marzo 1952, p. 40.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG. 01]. FOTO DE LOS CUADERNOS DE VIAJE Y PASAPORTES, TOMADA DEL LIBRO PUBLICADO CON MOTIVO DE LA CONCESIÓN DE LA MEDALLA DE ORO DE LA ARQUITECTURA A MIGUEL FICAS, 1994. [FOTÓGRAFO, ÁNGEL BALTANÁS, 1997].

ellas encuentra las soluciones y, sobre todo, la dimensión humana que considera piedra de toque de toda buena arquitectura. No obstante, en sus viajes también conoce los trabajos de Asplund, Gropius o Breuer y la arquitectura tradicional japonesa, que sí le ofrecerán pistas operativas para su trabajo.

Y si bien no se trata de una actividad exclusiva de Fisac como arquitecto o intelectual español (02), sí destaca la cantidad y aprovechamiento de sus viajes. Sorprende en efecto la prontitud con la que el joven maestro manchego había recorrido ya una parte importante del mundo; e impresiona la intensidad con la que es utilizado lo aprendido en estos periplos para el desarrollo de su arquitectura, aun para tomar —en ocasiones— el camino contrario a lo experimentado.

Desde la fundación de la Academia de Francia en Roma en el siglo XVII (03), el viaje se institucionaliza y se orienta fundamentalmente a experimentar *in situ* las obras clásicas de las civilizaciones antiguas. En su versión actualizada y castiza, tras la Guerra Civil, este objetivo se complementa en España con el interés por descubrir los trabajos de arquitectos foráneos emergentes, dado que la información que llegaba a través de las publicaciones internacionales resulta escasa e incompleta. Entre el primer grupo de arquitectos españoles en busca de la modernidad —antes de la Guerra— se cuentan entre otros, García Mercadal, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas o Rafael Bergamín (04); y su estela fue seguida por los Coderch, Cabrero, Sáenz de Oíza, Cano Lasso, García de Paredes, Garrigues

(02) Son conocidos los viajes de intelectuales españoles, como el de Julián Marías, que posteriormente daría lugar a su *Juventud en el mundo antiguo*, cuyo primer capítulo "Notas de un Viaje a Oriente" publicaría en el diario 'El Sol' el 27 de agosto de 1933. En estos 'viajes de estudio' era obligatoria la redacción de una bitácora. Se trata del 'Crucero por el Mediterráneo' en el que participarían más de 200 estudiantes, profesores y catedráticos, entre los que destacan Fernando Chueca Goitia o Gregorio Marañón. Cfr. AA. VV. *Crucero Universitario por el Mediterráneo. Verano de 1933*. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. Madrid, 1995.

(03) La Academia *Académie de France à Rome* fue fundada en 1666 por Luis XIV; sus primeros responsables fueron Jean-Baptiste Colbert, Charles Le Brun y Gianlorenzo Bernini.

(04) López Otero, Sánchez Arcas, de los Santos y Bergamín realizaron un viaje en 1928 por Estados Unidos, previo a la construcción de la Ciudad Universitaria. Al año siguiente, Lacasa y Sánchez Arcas realizaron un viaje por Francia, Suiza, Alemania, Dinamarca e Inglaterra antes de construir el edificio Rockefeller, en la colina de los Chopos. [En: San Antonio, C. de, (2010). "El viaje desconocido de un arquitecto olvidado". *Revista de Arquitectura,* 12, pp. 25-36].

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG. 02]. ACUARELA DE LAS TORRES DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA. MIGUEL FISAC, FIRMADA Y FECHADA, 1946.

o Vázquez Molezún, encarnando un espíritu que Álvaro Siza enunciaría años después:

> Aprender a ver es fundamental, o al menos lo es para un arquitecto; existe un bagaje de conocimientos a los que inevitablemente recurrimos, de tal modo que nada de cuanto hagamos podría ser completamente nuevo (05).

Miguel Fisac, un manchego universal

Originario de Daimiel, a casi doscientos kilómetros de Madrid, en cuya Escuela de Arquitectura termina sus estudios (1930-36 y 1939-42), Miguel Fisac no dejará de viajar ya nunca.

Antes de la Guerra pide su admisión en el entonces emergente Opus Dei, que por entonces contaba con muy pocos miembros. Esta circunstancia resulta clave para entender sus primeras actividades profesionales y sus primeros viajes. En efecto, es sabido que acompañaba a sus correligionarios en sus primeros viajes. También que era conductor eventual de su fundador, José-María Escrivá de Balaguer, en sus frecuentes desplazamientos fuera de Madrid cuando trataba de extender la actividad de la Institución.

También consta que, ya después de la Guerra y junto a Asís Cabrero y Rafael Aburto, trabajó como dibujante en el proyecto de reconstrucción de la ciudad de Santander llevado a cabo por Pedro Muguruza.

Inmediatamente después de terminada su carrera, Fisac comenzó a recibir sus primeros encargos, tanto para el propio Opus Dei —entre otros, los Colegios Mayores Monterols, en Barcelona, y La Estila, en Santiago de Compostela [Fig. 02]— como para el CSIC, de la mano de José-María Albareda —también miembro del Opus Dei—, nombrado Secretario General del Consejo desde su fundación y que había hecho el mítico paso de los Pirineos con Escrivá y con el propio Fisac. Estos encargos conllevarían igualmente frecuentes desplazamientos.

Igualmente, puede comprobarse a través de los sellos de su pasaporte que en aquellos años no fueron infrecuentes los viajes fuera de España. En particular, y en el año 1949, su primer viaje documentado en las libretas, Fisac viaja también a Italia para preparar y finalmente acompañar a Escrivá al lugar donde éste establece la Sede Central de su Institución (06) [Fig. 03].

Siempre acompañado de un cuaderno de apuntes y de aparejos de dibujo (07), el maestro manchego tomaba durante sus viajes numerosas anotaciones y croquis en unos cuadernos muy sencillos que, con frecuencia, trascienden el objeto arquitectónico.

Una rápida revisión de las libretas de viaje de Miguel Fisac revela que efectivamente esos cuadernos, de pequeño formato, encuadernados con una sencilla espiral y con papel de calidad media o baja —nunca específico para dibujo— eran entendidos por el arquitecto casi como agendas, piezas de

(05) Siza, A. (2003). *Imaginar la evidencia*. Madrid. Abada editores.

(06) Es importante destacar que Fisac realizó viajes anteriores al célebre periplo de 1949. No en vano, desde 1947 se había encargado de una serie de obras de un edificio del Opus Dei en Roma, en la plaza Cittá Leonina, para después hacerse cargo de las obras de la sede central de esta Institución, conocida como Villa Tevere, junto con el ingeniero y pintor Fernando Delapuente (1909-1975). Cfr. Méndiz, A. "Origenes y primera historia de Villa Tevere. Los edificios de la sede central del Opus Dei en Roma (1947-1960)", (2017). *Studia et Documenta*, 11, pp. 375-409. Roma: Instituto Histórico san Josemaría Escrivá.

En su pasaporte también se encuentran sellos de entrada en Italia en enero, mayo y junio de 1949, viajes de los que apenas tenemos datos, pero que coinciden cronológicamente con el inicio de las obras de la Villa Tévere en Roma, posteriormente sede central del Opus Dei.

(07) Su viuda, Ana María Badell, evocaba la presencia del arquitecto: "Recuerdo a Miguel, siempre con un lápiz en la mano (…). Le obsesionaba el dibujo. Siempre viajaba con un cuaderno y dejaba reflejado el ambiente sobre el que se hallaba". Cfr. De Roda Lamsfus, Paloma. *Miguel Fisac. Apuntes y viajes*. Editorial Scriptum. Madrid, 2007, p. 18.

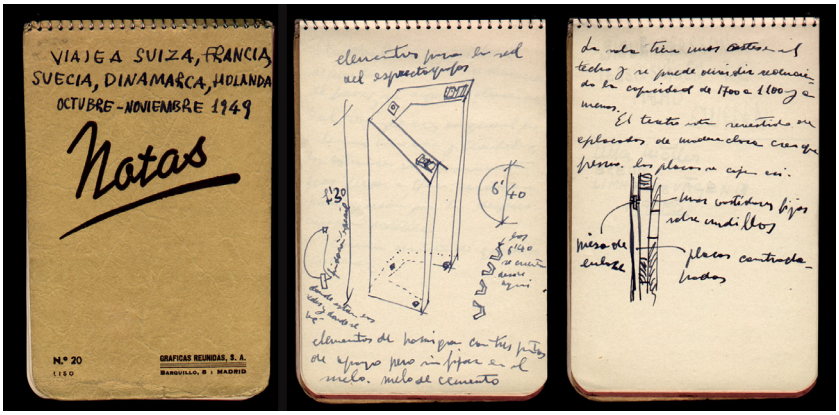
Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG. 03]. ACUARELA DE UNA VISTA DE LA COLUMNATA DE SAN PEDRO EN EL VATICANO DESDE LA "LOGGIA DELLA CITTÀ LEONINA. ROMA". MIGUEL FISAC, FECHADA, 16 DE FEBRERO DE 1947.

acompañamiento y recordatorio. Los cuadernos de los que tenemos noticias eran completados con descuido, con lagunas de tiempo y a veces empezados y abandonados durante el mismo viaje, y dedicados mucho más al texto que al dibujo.

En este punto hay que distinguir esos cuadernos de sus acuarelas y otros apuntes, en donde se aprecia un tratamiento más cuidadoso —entre lo académico y lo experimental— si bien, con el tiempo, también fue descuidando su factura. Puede apreciarse que estos dibujos están hechos por igual a partir de apuntes *in situ* y de memoria. Por las fechas, sabemos que algunos están hechos incluso a partir de otras imágenes, presumiblemente fotografías, pues no consta su presencia en esos lugares y las series —misma fecha,

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



[FIG. 04]. CUBIERTA Y APUNTES DE DETALLE EN EL INTERIOR DEL CUADERNO DE VIAJE A SUIZA, FRANCIA, SUECIA, DINAMARCA, HOLANDA. OCTUBRE-NOVIEMBRE 1949.

misma técnica— sugieren un interés por representar esos edificios tal vez para una conferencia o una publicación.

Sin embargo, así como los dibujos han sido objeto de atención y divulgación, los cuadernos de viaje propiamente dichos han sido prácticamente ignorados, si no silenciados. Apenas ha llegado hasta nosotros alguna referencia fotográfica (08). A este olvido no resulta ajena la conciencia del arquitecto de su escasa precisión ortográfica:

> Al observar estos cuadernos de viaje, Fisac, de una modestia asombrosa, reconoce sus carencias; riguroso y muy disciplinado en sus hábitos de comportamiento, le molesta comprobar que hace faltas de ortografía (09).

Fisac se nos muestra atento observador de las ciudades y los edificios que conoce. De hecho, puede apreciarse que dispone de referencias de lo que visita; lo que resulta extraordinario, especialmente en los primeros viajes documentados, cuando la información no circulaba con la misma facilidad que años después o que en nuestros días.

El arquitecto se muestra generalmente crítico. Ha pasado a la historia de nuestra arquitectura su rechazo a la modernidad de Le Corbusier y otros, a la que califica de poco humana. También utiliza las libretas para realizar apuntes de detalles constructivos o de diseño que piensa le podrán resultar útiles. En sus apuntes se expresan también experiencias o sentimientos sobre ciudades, paisajes o personas. En efecto, no es el objeto arquitectónico lo que en exclusiva interesa a Fisac. Más cerca de su interés estaría el paisaje físico y humano; el objeto en el paisaje y las circunstancias naturales que lo rodean; así como la ciudad y sus coyunturas: reunión, habitabilidad y circulación. Muchas de las anotaciones recogidas *in situ*, posteriormente fueron utilizadas para redactar artículos de prensa (10), incluso algunas de ellas son trasladadas casi textualmente, como en los recogidos bajo el título 'Viaje alrededor del mundo parando en nueve ciudades', publicados en La *Actualidad Española* en 1956.

El viaje se convierte así en fuente de conocimiento y, en su caso, puede que también en liberación de la opresiva situación que vive. Nicolás Maruri lo enuncia con precisión:

(08) Todavía en vida de Fisac, le propuse publicar una versión facsímil de la libreta del viaje a los países nórdicos —posiblemente el viaje que mayor interés ha concitado por su trascendencia en la historia de la arquitectura española del siglo XX—; pero él siempre rehusó ese proyecto por entender que sus cuadernos eran para él mismo. Posteriomente volví a plantear el proyecto a su viuda Ana-María Badell, quien recordaba los argumentos del arquitecto y tampoco quiso apoyar la idea.

(09) Cfr. De Roda Lamsfus, Paloma. Op. cit. pp. 34-35.

(10) Fisac escribió una enorme cantidad de artículos periodísticos para el diario ABC, para el dominical *Blanco y Negro*, o para la revista *La Actualidad Española,* entre otros; en ellos manifestó sus opiniones profesionales sobre temas concretos de ciertas ciudades o entornos naturales, así como sobre conceptos como la belleza, el paisaje, el agua en la arquitectura, etc.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG 05]. IDENTIFICACIÓN Y SELLOS DE ENTRADA EN SUECIA DEL PASAPORTE DE MIGUEL FISAC. VIAJE OCTUBRE-NOVIEMBRE 1949.

> Desde el interior de un país cerrado, trágicamente devastado, que insistía en huir hacia atrás, el joven arquitecto trazó una arquitectura avanzada que encontró su forma y su estructura en la experiencia directa de la arquitectura orgánica.
> Rechazó las fáciles alabanzas a sus primeros trabajos, la garantía de la fórmula aceptable y las palmadas de los máximos dirigentes contribuyendo a que el pensamiento arquitectónico nacional se introdujera en las corrientes que lo hacían avanzar en el resto del mundo.
> No fue una elección casual. Fisac ya intuía lo que buscaba, pero no eran razones suficientes la imagen plana transmitida por el papel ni el juicio favorable de los críticos. Solamente después de ver, caminar, tocar, medir y dibujar, después de la experiencia de una nueva arquitectura, cambió su forma de concebir y construir su propia obra.
> Es viajando, como Miguel Fisac descubre la arquitectura que debe construir (11).

En busca de Asplund

El que consta como primer viaje documentado, con una de las libretas que aquí queremos estudiar, es el realizado en el otoño de 1949. El motivo fue profesional [Figs. 04 y 05]:

> Un viaje por Europa (octubre-noviembre 1949) para documentarme en la estabulación de animales de experimentación: ratas, ratones, cobayas, etc., en un proyecto para el Instituto Cajal de Microbiología, me permitió conocer la arquitectura empírica que realizaban los países nórdicos.
> Con 20 ó 30 grados bajo cero, y una sociedad muy progresista, no se puede jugar a elucubraciones fáciles, y los arquitectos suecos hacían una arquitectura técnicamente seria (12).

Este periplo tuvo un precedente inmediato que no puede ser obviado: el itinerario realizado en 1947 por su compañero del estudio de la calle Villanueva, y también miembro del Opus Dei, Ricardo Fernández Vallespín (13). Este viaje, realizado como el de Fisac para documentar un proyecto para el CSIC, tenía por objeto visitar y conocer ejemplos

(11) Nicolás Maruri en "Cómo trazar el futuro". AAVV. *Miguel Fisac, Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*. CSCAE. Madrid, 1997.

(12) Fisac, M. (1989). *Miguel Fisac*. Colección Documentos de arquitectura, 10, 13. Almería: Delegación de Almería del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental.

(13) De este periplo por Suiza, Holanda, Dinamarca, Suecia e Inglaterra, se conservan más de 60 diapositivas anotadas, así como un importante número de cartas enviadas a Miguel Fisac —entre otros— que vendrían a confirmar su influencia en los preparativos del conocido 'Viaje a Europa' de 1949. [Para una mayor información sobre ese viaje, San Antonio, C. de, (2010), op. cit.].

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG. 06]. SALA DE CONCIERTOS DE GOTEBORG. NILS-EINAR ERIKSSON, 1935.

análogos para la construcción del Patronato Juan de la Cierva, y le llevó a visitar edificios tan destacados como la Biblioteca de Estocolmo de Asplund. Vallespín también viaja a Gotemburgo, donde no consta que visitara la ampliación del Ayuntamiento realizada por ese arquitecto sueco (14). Dos años después Fisac si visitaría esta obra, además de otras, como la sala de conciertos de Nils Einar Eriksson, posiblemente aconsejado por Vallespín, [Fig. 06]:

> En Goteborg hemos visto muchas más cosas interesantes de las que esperábamos. La sala de conciertos es realmente buenísima, toda forrada de madera de abedul y con una acústica perfecta (15).

En efecto, el recorrido de Fisac por Suiza, Francia, Suecia, Dinamarca y Holanda, en octubre y noviembre de 1949, partió de las notas de viaje su compañero Vallespín y de una serie de anotaciones previas tomadas de las revistas extranjeras de la época, puesto que hasta entonces ni Asplund, ni Aalto habían sido publicados en la *Revista Nacional de Arquitectura* o en su precedente *Arquitectura*.

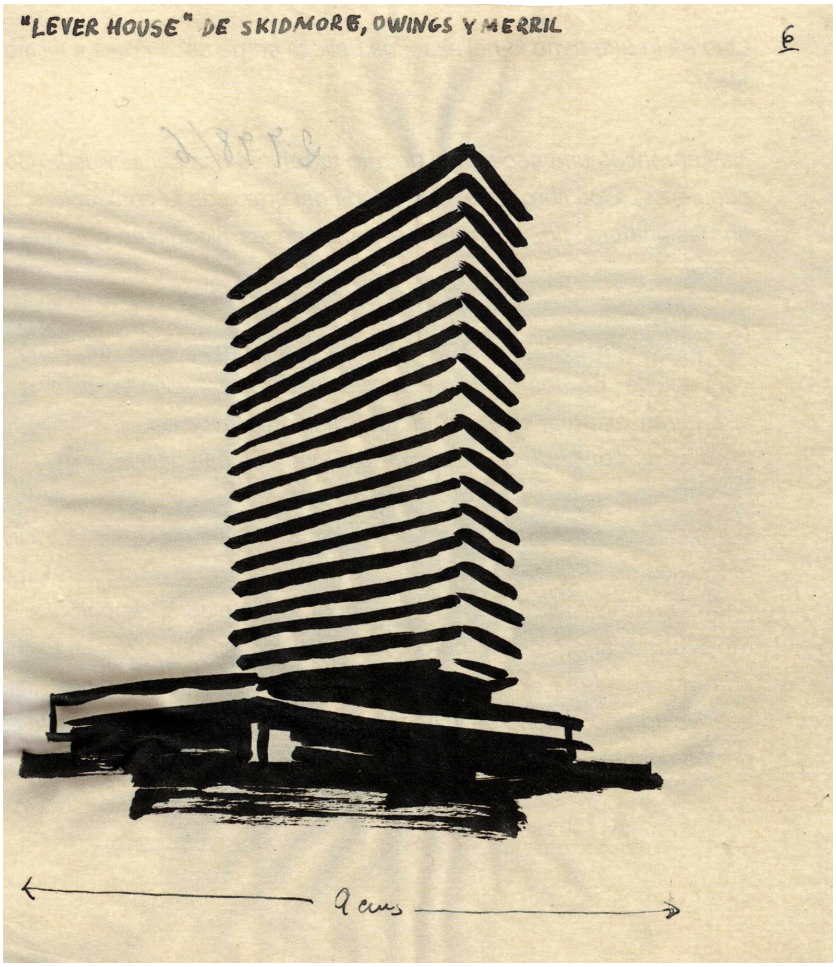
Su periplo se desarrolló por Ginebra, Berna, Zurich, Basilea, París, Estocolmo, Uppsala, Gotemburgo, Mälmo, Copenhague, Amsterdam, La Haya y Bruselas. Puede sorprender la exclusión a Finlandia, pero para explicarlo bastaría recordar la secuencia bélica sufrida por este país en el entorno de la Segunda Guerra Mundial —Guerra de Invierno, Guerra de Continuación— en la que fueron aliados de los alemanes y en las que perdió parte de su territorio, que resultó anexionado por la Unión Soviética.

Del cuaderno de viaje se pueden extraer tres conclusiones destacadas. En primer lugar, el conocido encuentro con la ampliación del Ayuntamiento de Gotemburgo, de Asplund, gracias al que surgirá un intenso interés por la obra de este arquitecto y por el neo-empirismo sueco

(14) Una imagen de la citada biblioteca de Asplund se encontraba entre los apuntes tomados por Muguruza en su viaje a Estocolmo en 1946 —como representante de la Dirección General de Arquitectura para asistir a la inauguración de la Exposición Iberoamericana de Arquitectura—, publicados por la *Revista Nacional de Arquitectura*, aunque sin referencias escritas a la obra de Asplund. Muguruza, P. (1946), "Notas de una visita a Estocolmo". Revista Nacional de Arquitectura, 52-53, abril-mayo, pp. 76-104. [Citado por San Antonio, C. de, (2010), op. cit.].

(15) Fisac, M. (1949). "Cuaderno de Viaje a Suiza, Francia, Suecia, Dinamarca, Holanda", octubre-noviembre 1949, p. 27.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



[FIG. 07]. APUNTES DE LA 'LEVER HOUSE' DE SKIDMORE, OWINGS Y MERRILL (NUEVA YORK). MIGUEL FISAC, 1950.

en general. De las experiencias de este viaje, reseñadas en unas breves notas, surgirá posteriormente el reconocimiento en escritos y conferencias (16), en los que siempre se referirá al arquitecto sueco como uno de los responsables primeros de su aprendizaje arquitectónico:

> Asplund está rehabilitado. Todo lo que me decepcionó el Instituto de Biología de Stockholm me ha gustado la ampliación del Rathaus (supongo que será la palabra sueca para ayuntamiento o tribunal) de Göteborg. Es sencillamente la solución de un problema bien planteado. No estoy de acuerdo en despreciar de esa forma tan absoluta las fachadas exteriores (17).

En segundo lugar, aparece la constatación de la sensibilidad hacia el aspecto paisajístico de la arquitectura, climatológico y humano. Sus anotaciones denotan el interés y la reflexión sobre el espacio no ocupado, mirada que se desarrollará en posteriores viajes:

> Un barrio nuevo de las afueras con casas de tres plantas en alineación irregular contrapeando unas rocas y en el centro un gran espacio verde con las escuelas a un lado y un Kindergarten en el centro (18).

Se detiene entonces en soluciones arquitectónicas para mejorar la continuidad espacial interior-exterior, como una luna con contrapeso

(16) Fisac, M. (1981). "Asplund en el recuerdo". *Quaderns de arquitectura i urbanisme*, 147, pp. 32-33.

(17) Fisac, M. (1949). Op. cit., p. 26. Muestra su decepción tras la visita a los Laboratorios Bacteriológicos del Estado, diseñados por Asplund en 1933. Asimismo, reafirma su falta de interés por la solución de la fachada del Ayuntamiento dada por Asplund, que posteriormente confirmará en varias ocasiones.

(18) Fisac, M. (1949). Op. cit., p. 28.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG. 08]. CUBIERTA DEL CUADERNO DEL VIAJE A SUIZA, 8 AL 12 DE MARZO DE 1954, Y DEL CUADERNO DEL VIAJE A VIENA, 10 AL 26 DE OCTUBRE DE 1954.

para un enlace cuarto de estar-jardín o la forma en la que se accede a los edificios:

> Una característica muy importante de la arquitectura que hemos visto es la falta de rigidez, o mejor la flexibilidad. El acto de entrar en un edificio es romper con el exterior, pasar a otro orden de cosas; pues bien, aquí no. El clima es muy duro, la diferencia de temperaturas es mayor y sin embargo esta tajante separación no existe (19).

En este sentido, visita la Escuela Elemental Bruderholz en Basilea —obra de Hermann Baur al que conoció personalmente en ese viaje y con el que mantuvo posteriores contactos—, cuya disposición de aulas y vistas en continuidad con la naturaleza —así como acceso directo desde el exterior— facilitaba la posibilidad de impartir clases al aire libre, aspectos que a buen seguro interesaron a Fisac:

> Vemos las escuelas hechas por el arquitecto Baur y (...) quedamos en visitarlo por la tarde (20).

Y, en tercer lugar, el desarrollo de una capacidad crítica, sincera y sin paliativos. Esta franqueza, tan espontánea como brutal, será muy útil para discernir lo que le interesa de lo que no:

> En el viaje he visto de refilón la universidad de Friburg (21); es tan lamentable como me la figuraba. El hormigón visto es horrible. La orientación general de las cosas que he visto en hormigón, son siguiendo a Perret (22).

En la misma línea comenta la visita a otras arquitecturas, incluso más célebres:

> Lamentable, fuera de toda ponderación, [es] el pabellón suizo de la ciudad universitaria de Le Corbusier. Tiene todos los latiguillos plásticos de la peor arquitectura cubista. No cabe una mayor falta de sentido común en las soluciones constructivas y funcionales. Las calidades no pueden ser peores. En resumen: una porquería (23).

(19) Fisac, M. (1949). Op. cit., p.32.

(20) Fisac, M. (1949) Op. cit., pp. 12-13.

(21) Se refiere al campus *Misericorde* de la Universidad de Friburgo, de Honegger y Dumas, que completaron en 1939 utilizando hormigón armado visto.

(22) Fisac, M. (1949). Op. cit., p. 4.

(23) Fisac, M. (1949). Op. cit., p.17.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

La fascinación por lo oriental

Aunque se conservan una serie de dibujos de obras maestras de la arquitectura moderna —la Bauhaus de Dessau, la Unidad de Habitación de Marsella, las torres de Lake Shore Drive Apartments de Mies van der Rohe, la Lever House de Gordon Bunshaft, el Centro Técnico de la General Motors de Saarinen, en Warren, Michigan [Fig. 07]— parece que estos bocetos fueron realizados a partir de otras imágenes, presumiblemente fotografías, para acompañar alguna publicación, y no es hasta 1953 cuando tenemos documentado otro viaje en sus libretas.

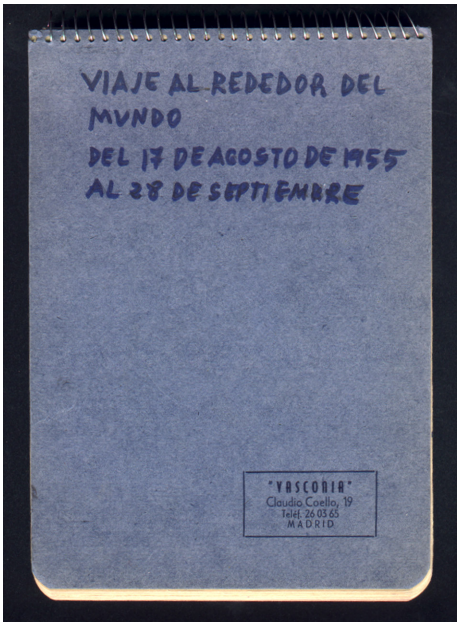
El Viaje al Extremo Oriente, del 31 de enero de 1953 al 8 de marzo de 1953, fue consecuencia de una invitación del Padre Sancho, provincial de los dominicos para quienes Fisac estaba construyendo en ese mismo momento el conjunto de 'Arcas Reales', cerca de Valladolid. Se trataba de dictar unas conferencias en la Universidad de Manila, convirtiéndose en consultor de la reconstrucción de su Catedral. Aquí puede decirse que arranca la fascinación del arquitecto por el mundo oriental, dejando patente su sensibilidad por la exterioridad de la arquitectura y su trascendencia:

> …cada piedra, cada monte, cada poblado, tantas veces impersonal, está aquí cargado de una trascendencia religiosa e histórica, desde luego inigualables (24).

En este viaje marca un antes y un después en cuanto al desarrollo de una experiencia sensorial que se despierta aquí, y que encaja perfectamente con sus reflexiones sobre la materia, el paisaje, los elementos esenciales o la forma de construcción:

> Todo en Japón tiene su tensión. Una piedra aquí y otra piedra allí... En fin, todo. En jardinería se ve muchísima tensión. Queda muy bello un paisaje, en un jardín tomando el té…
>
> En todo jardín japonés hay unas piedras que se llaman del atardecer, pues es sencillamente donde hay que sentarse cuando se pone el sol. ¿Por qué? Pues porque este árbol, este agua, este tal…van formando y creando una belleza. Hay un sitio que es el más tranquilo, pues en ese lugar ponen unas piedras desde donde el jardín tiene un aspecto de más sosiego (25).

Como es sabido, su interés por la arquitectura de carácter religioso cuaja en la obtención de la Medalla de Oro de la Exposición de Arte Sacro de Viena por el conjunto de Arcas Reales, lo que trajo consigo una amplia repercusión dentro y fuera de nuestro país. En efecto, su obra empieza a divulgarse con profusión en el extranjero. En ese viaje, del 10 de octubre de 1954 a 26 de octubre de 1954, visita Milán, Venecia y Verona. Previamente, entre el 8 y el 12 de marzo de 1954, había viajado también a Suiza, visitando los apartamentos Doldertal, de Breuer y Roth, en Zurich. De estos dos viajes existen sendos cuadernos, si bien contienen apuntes de menor interés que los anteriores [Fig. 08].

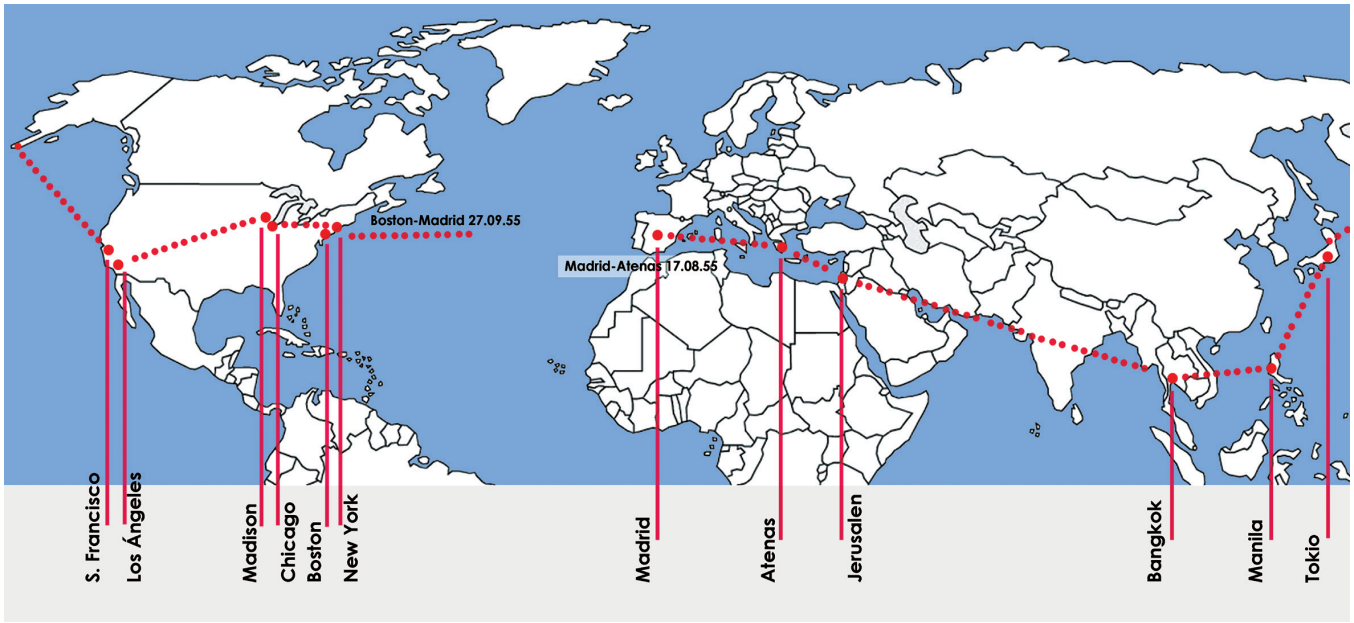


[FIG. 09]. CUBIERTA DEL VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO, DEL 17 DE AGOSTO AL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1955.

(24) Fisac, M. (1953). "Cuaderno de viaje a Extremo Oriente", 64. [Extraído de Roda Lamfus, P. (2007). Op. cit.].

(25) Idem.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



[FIG. 10]. ESQUEMA DEL VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO, DEL 17 DE AGOSTO AL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1955.

El viaje alrededor del mundo: un itinerario personal

Mayor trascendencia tuvo su viaje alrededor del mundo, realizado entre el 17 de agosto y el 28 de septiembre de 1955, y que se convierte en un verdadero *itinerario interior*. De hecho es al día siguiente de su regreso a España cuando formaliza su salida del Opus Dei, lo que habla de este período como de un proceso de maduración interior que culmina con su personal declaración de independencia.

A pesar de no ser el viaje que más influencia tuvo en la obra construida de Fisac, sí puede decirse que fue sobre el que más reflexionó y al que dedicó un mayor esfuerzo divulgativo, dado que sus apuntes e impresiones fueron trasladadas desde su cuaderno de viaje a una serie de artículos periodísticos publicados en La *Actualidad Española* al año siguiente del viaje. El periplo le condujo a Atenas, Beyrouth (Beirut), Jesusalén, Bangkok, Manila, Tokio, y Estados Unidos (Alaska, Seattle, San Francisco, Fresno, Los Ángeles, Chicago, Madison, Nueva York, y Boston). [Figs. 09 y 10].

A la luz de las anotaciones en su cuaderno, podemos distinguir dos capítulos de interés en este viaje: por un lado, las obras de arquitectura que interesaron al arquitecto, y por otro, las impresiones recogidas sobre las ciudades visitadas y que despertaron una primera teorización *fisaquiana* sobre la disciplina urbanística.

Entre ambas impresiones y a modo de encuentro iniciático debe apuntarse la vista a la Acrópolis, que le produce una gran intensidad de emociones, a pesar de su poco interés de partida, como se desprende de sus notas. Y es que su encuentro con la civilización griega le hace reflexionar sobre dos temas importantes para él: la humanización de la arquitectura —aquí a través de un correcto uso de la escala— y la disposición de los elementos en el espacio, así como el aire que queda entre ellos:

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

> Este montón de bloques de mármol (...) tiene aún muchas lecciones que dar. La primera la del urbanismo. Urbanismo que es en primer lugar topografía de situación. La colina rocosa de la Acrópolis dejando siempre el cielo como telón de fondo es el más bello contraste que se puede imaginar y después la disposición de los edificios es de una audaz lógica maravillosa (26) [Fig. 11].

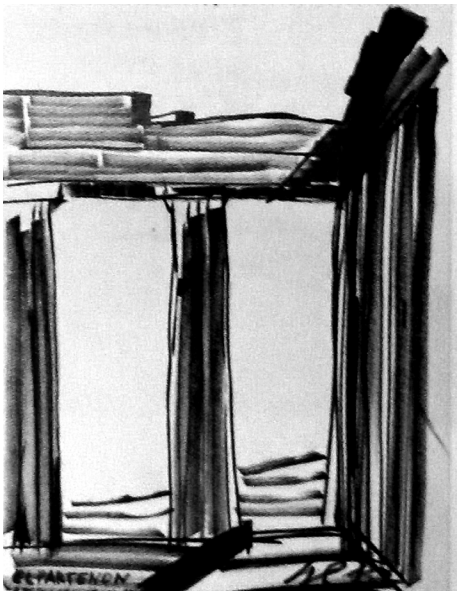
Es en este viaje en el que se encuentra por primera vez cara a cara con la obra de Wright, visitando la casa y el taller de Wright en Spring Green, así como la fábrica de Racine y la Johnson Wax. También visita la Casa Farnsworth de Mies van der Rohe, y en Boston algunas obras de Breuer y Gropius —"En Boston también vi obras de Gropius y de Breuer, más de Breuer..." (27)—, cuyas influencias sobre el arquitecto manchego han pasado bastante desapercibidas y que sin embargo guardan una estrecha relación con la idea de arquitectura de Fisac: Gropius había manifestado el deseo de que su casa de Lincoln, cerca de Boston, construida en 1938, fuera un ejemplo para sus alumnos de Harvard. Además, la evolución de su arquitectura en lo relativo al interés por lo orgánico y la integración de su arquitectura en el paisaje de Nueva Inglaterra seguro que debió llamar la atención de Fisac: los muros de piedra circundando los humedales —tan conocidos por Fisac en su infancia *daimieleña*—, el huerto de manzanos, el jardín de la parte sur, o la disposición de los porches para acentuar la relación entre la casa y el lugar.

Igualmente debió interesar al arquitecto español el intenso trabajo realizado en la jardinería, con la cuidada selección de árboles maduros —pinos blancos o silvestres, olmos, robles y hayas americanas—, realizado junto a Ise Frank —segunda esposa de Gropius—, que intervino como paisajista. La inclusión de rocas, celosías de madera con trepadoras o vides, fueron también responsables de la integración de la casa con el paisaje. Todo ello es consecuencia del viaje a Japón de la familia Gropius en los años cincuenta, que ayudó a incluir plantas de suelo o zonas de grava gris, así como un gran arce japonés, y que se corresponde con el momento en que Fisac conoció la casa.

El propio Gropius evidencia la mirada al paisaje del lugar, cercano a ciertas posiciones de Fisac:

> This fusion of the regional spirit with a contemporary approach to design produced a house that I would never have built in Europe with its entirely different climatic, technical and psychological background (28).

Probablemente Fisac encontró en las casas de Breuer (29), invitado por Gropius como profesor en Harvard en 1937, la humanización que había echado en falta en las casas del Movimiento Moderno. Y es que junto con Gropius, investigaron sobre las relaciones de la arquitectura con el paisaje y sobre la materialidad de las mismas, a través de la fusión de los métodos tradicionales de construcción y una concepción abstracta de la arquitectura.



[FIG. 11]. APUNTE DE EL PARTENON, ATENAS. MIGUEL FISAC, FIRMADO Y FECHADO 19 DE AGOSTO DE 1955.

(26) Fisac, M. (1955). "Cuaderno de Viaje alrededor del mundo", 4-5. [Inédito].

(27) Alarcón, C. (1999). "La Arquitectura en España a través de las revistas especializadas 1950-1970. El caso de Hogar y Arquitectura" (tesis doctoral), 423. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

(28) Gropius, W. (1956). Scope of Total Architecture. "Esta fusión del espíritu regional con un acercamiento contemporáneo en el diseño, da como resultado una casa que nunca hubiera construido en Europa, con un fondo totalmente distinto en lo climatológico, técnico y psicológico".

(29) Varias obras de Breuer fueron publicadas en España en fechas previas al "Viaje alrededor del mundo", de Fisac. Asimismo Breuer fue seleccionado, entre otros, junto con Fisac y Richard Neutra, para responder un cuestionario en 1955 llamado "Los arquitectos opinan de arquitectura", en el que se pedía a todos ellos opinión sobre una serie de conceptos de su arquitectura, así como de su relación con el hombre y el entorno. Esteban Maluenda, A. (2008). "El papel de Informes de la Construcción en la difusión de la arquitectura moderna extranjera (1948-1968)". *Actas de las II Jornadas de investigación en construcción.* Madrid: Instituto Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG. 12]. FOTOGRAFÍA DE ANA MARÍA BADELL TOMADA DELANTE DE LA CAPILLA DE RONCHAMP. MIGUEL FISAC, 1958.

Así, pues, estas visitas resultaron esenciales para que la concepción de las relaciones entre arquitectura y paisaje se estrecharan en el universo creativo de Fisac.

En sus reflexiones en Bangkok —y otras ciudades como Los Ángeles o Chicago— se empieza a gestar su concepto de lo que debe ser la ciudad y el urbanismo, así como su idea de los espacios de cohesión social y convivencia como centro de la creación de nuevas ciudades. Reunión, habitabilidad, y circulación —"proporcionadamente desarrollados en la relación justa que exige la idiosincrasia de sus habitantes" (30)— son las tres características que considera básicas para que una ciudad sea completa.

En Bangkok, porque encuentra una diferencia esencial con la ciudad de Occidente, la ausencia de un núcleo central, de un "corazón", como "la plaza de Chinchón":

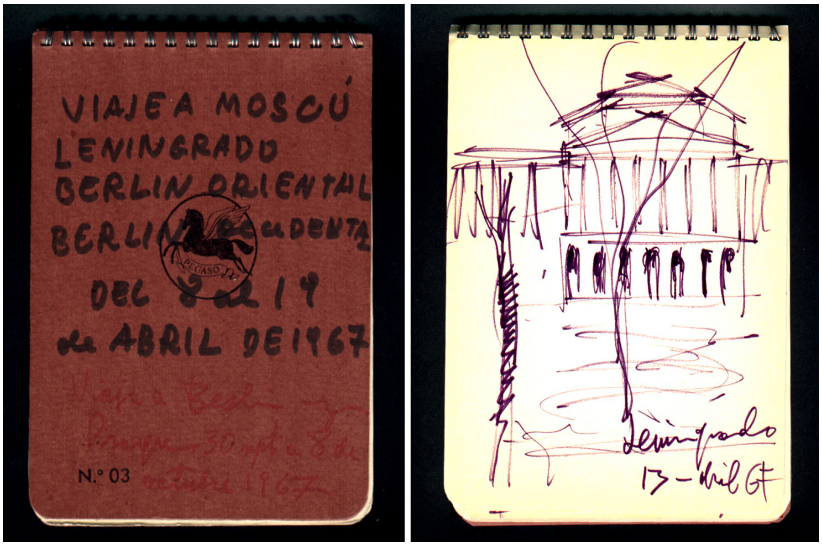
> Bangkok es una ciudad que no tiene corazón. Entendiendo por corazón, claro está, lo que así se llama en urbanismo, o creo, centros de convivencia ciudadana, o religiosa, o comercial etc, etc., Este núcleo netamente occidental que es la polis griega o el foro romano y que es en nuestros núcleos la plaza, no existe o queda sedimentariamente expresado en las ciudades de oriente. Este corazón es el que preclaramente no existe en Bangkok. Y es curioso pero entonces una ciudad ha perdido su más noble expresión: la convivencia, para transformarse en un simple lugar de viviendas aisladas (31).

También en Los Ángeles o en Chicago encuentra temas de reflexión y algo contra lo que reaccionar: la ciudad hecha a medida del automóvil, adelantándose así a lo que años después se generalizará en el mundo urbano occidental:

(30) Fisac, M. (1955). Op. cit., p. 16.

(31) Fisac, M. (1955). Op. cit., pp. 17-18.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



[FIG. 13]. CUBIERTA Y APUNTE DE LA CIUDAD DE LENINGRADO EN EL INTERIOR DEL CUADERNO DE VIAJE A MOSCÚ, LENINGRADO, BERLÍN ORIENTAL, BERLÍN OCCIDENTAL, DEL 8 AL 19 DE ABRIL DE 1967.

> Un tema que es indispensable abordar con cierta extensión al hablar de Norteamérica es el del automóvil, en todas sus variadas facetas; tanto las que se refieren a impactos físicos y psicológicos en el hombre, como otras que corresponden al campo de la geografía, del paisaje y, sobre todo, del urbanismo (32).

Las anotaciones sobre la ciudad de San Francisco pueden considerarse ambivalentes: "sólo con una urbanización amplia y soleada se consigue un conjunto agradable" (33).

O en Tokio, donde la experiencia estética y paisajística sublima la arquitectura y confirma su fascinación por la cultura oriental:

> Lo que más se parece a un paisaje japonés es la pintura japonesa de paisaje japonés. Los 'kakemonos' —etimológicamente 'cosa que se cuelga'— son esos cuadros alargados sin marco, con sólo dos cañas o dos maderitas arriba y abajo que tienen pintados unos paisajes retorcidos de montañas, de ríos con puentes, de árboles y de flores. Cuando los hemos visto por primera vez nos hemos figurado que eran la interpretación subjetiva que los artistas japoneses hacían de paisajes poco más o menos como los nuestros. Pero cuando llega uno a Japón se da cuenta de que el subjetivismo pictórico es allí muy relativo. Que las montañas, y los ríos, y los árboles, están allí retorcidos realmente, y tienen un decorativismo salvaje y extraño, como el que nos reflejan los 'kakemonos' (34).

En la primavera de 1962, Fisac dedica tres semanas a profundizar en su conocimiento del 'Nuevo Mundo', primer viaje con Ana María Badell, con la que había contraído matrimonio cinco años antes y con la que querría compartir sus impresiones: se trata del Viaje a Nueva York y Méjico, 7 al 28 de marzo de 1962.

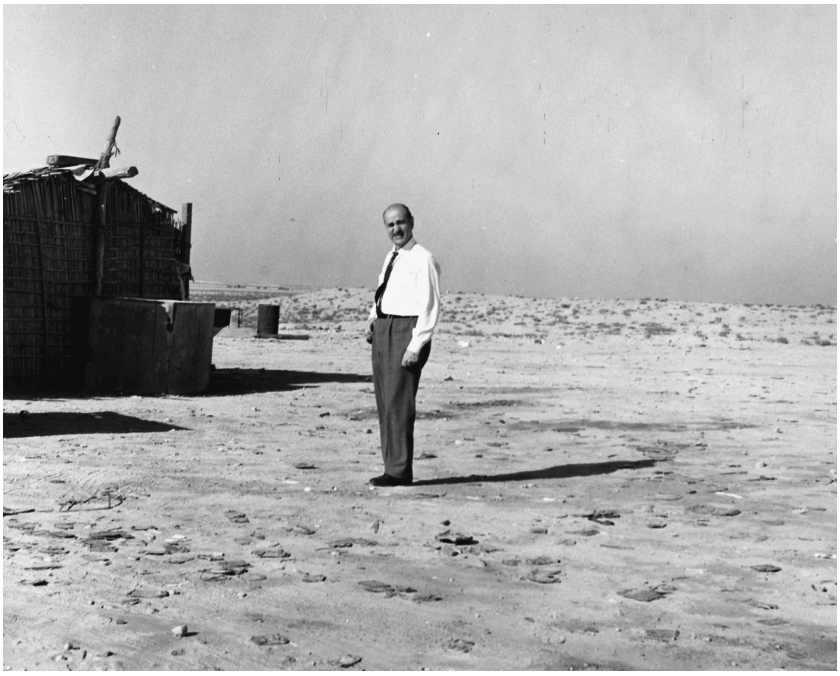
A partir de esta fecha y durante los siguientes veinte años tenemos documentados una serie de viajes paradigmáticos cuyas anotaciones, no obstante, carecen de la intensidad de los primeros cuadernos: la vieja Europa —Rusia y las dos Alemanias—, periplo documentado en el

(32) Fisac, M. (1956b). "Viaje alrededor del mundo parando en nueve ciudades: Chicago". *La Actualidad Española*, año V. núm: 217, 1 de marzo. [Fuente: Fundación Fisac].

(33) Fisac, M. (1955). Op. cit., p. 32.

(34) Fisac, M. (1956c). "Viaje alrededor del mundo parando en nueve ciudades: Tokio". *La Actualidad Española*, año V. núm. 213, 2 de febrero. [Fuente: Fundación Fisac].

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



[FIG. 14]. FOTOGRAFÍA DE MIGUEL FISAC TOMADA EN EL VIAJE AL GOLFO PÉRSICO, ENERO-FEBRERO 1970.

cuaderno Viaje a Moscú, Leningrado, Berlín (Oriental y Occidental), entre el 8 y el 19 de abril de 1967 (35) [Figs. 12 y 13].

Y otros viajes, con frecuencia vinculados a un afán de completar su conocimiento del mundo, y en ocasiones, a posibles proyectos, y que podrían perseguir una cierta búsqueda de las raíces del mundo hispano: el Viaje a los Emiratos del Golfo Pérsico, Abud-Dabi, Dubai, Bahram, enero-febrero de 1970; y el contacto con el mundo hispanoamericano: Viaje a Venezuela (Caracas), Brasil, Uruguay (Montevideo), y Argentina (Buenos Aires), de septiembre de 1978 y otro a Colombia (Bogotá), de octubre de 1981 [Fig. 14].

Conclusión

Fisac viaja por toda Europa; viaja a Extremo Oriente, a Norteamérica —Estados Unidos y a México— y en todas partes encuentra lecciones que traduce en su arquitectura: desde el organicismo nórdico al jardín japonés o la industrialización americana. Para Fisac, todo viaje es también un periplo interior: entiende que la experiencia directa de la arquitectura y del mundo resulta insustituible para su valoración. En estos viajes Fisac consolida una mirada crítica que persigue soluciones objetivables y superadoras de las cuestiones estilísticas. Esta postura, unida al desarrollo de su propia vida profesional, le lleva a centrarse en lo que podríamos denominar cuestiones constructivas (36). También esta evolución marcará en alguna medida sus viajes, cuando en 1982 acuda como ponente al Congreso de Hormigón Pretensado celebrado en Estocolmo, último viaje documentado en sus libretas [Fig. 15].

(35) En esta libreta aparece una anotación inferior que indica "Viaje a Berlín y Praga 30 de septiembre a 8 de octubre 1967".

(36) "He de confesar que en aquella época —mediados de los cincuenta— estaba tan obsesionado con la importancia del espacio interior y la veracidad de la calidad expresiva de los materiales, que dejé bastante olvidado el aspecto exterior de los edificios, la valoración de los volúmenes exteriores, y también los medios estructurales con los que se conseguían esos espacios. Me di al fin cuenta de esos olvidos y deficiencias y un cariñoso reproche, en 1958, de mi amigo y compañero Fernando Casinello, sobre mi despreocupación por la investigación estructural en mis proyectos, me hizo reconsiderar la cuestión y, en la primera ocasión que se me presentó, en el Concurso Nacional para la construcción de la parroquia de San Esteban en Cuenca, realicé un estudio de estructura de cubierta con piezas de membrana de hormigón de doble curvatura, que aunque no era de una gran novedad técnica, sí era adecuada para mi propósito". [Cfr. SOLER ARQUÉS, Francisco. Miguel Fisac, arquitecto. Ediciones PRONAOS. Madrid, 1996. pp. 24-28].

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

[FIG. 15]. ACUARELA DE ESTOCOLMO. MIGUEL FISAC, FECHADA JUNIO 1982.

El viaje y la condensación de ciertas experiencias vividas en una bitácora, es utilizado por Fisac como un instrumento de aprendizaje esencial para el desarrollo de su obra y su personalidad como arquitecto comprometido con su tiempo. Es su forma preferida de conocer y entender la arquitectura:

> La única forma de entender la arquitectura es viajando y viendo la obra; ni he preguntado, ni he leído bibliografías. Me han llegado a echar de los edificios... (37).

Podría decirse que en estos viajes de búsqueda, al igual que en el poema de Kavafis, el propio camino, recogido en sus cuadernos, fue lo que realmente le enriqueció.

> Ten siempre a Ítaca presente en el espíritu.
> Tu meta es llegar a ella,
> pero no acortes el viaje:
> más vale que dure largos años
> y que abordes al fin tu isla
> en los días de tu vejez,
> rico de cuanto ganaste en el camino,
> sin esperar que Ítaca te enriquezca (38).■

(37) Alarcón, C. (1999). Op. cit. Fragmento de una conversación mantenida con el arquitecto Miguel Fisac en su casa-estudio del Cerro del Aire. 28 de septiembre de 1998. Parte II, Anexo E, 14.

(38) Kavafis, K. *Viaje a Ítaca*. [Tomado de Wiegand Petzet, H. (1983). *Encuentros y diálogos con Martin Heidegger* 1929-1976. Edición española, 2007. Buenos Aires: Katz editores].

R: 08 / 09 / 2017
A: 06 / 10 / 2017

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei